Homosexualidad: ¿una reacción inmunológica?" (II)

En esta Parte Segunda seguimos resumiendo la revisión detallada acerca de lo de que se sabe sobre la homosexualidad (HO) terminando la primera década del siglo 21. Es un extracto del debate protagonizado por cuatro destacados investigadores de la sexología clínica. Se trata de Jannini de la University of L’ Aguila, Italia (que modera el debate) Blanchard, de la University of Toronto, Canadá; Camperio Ciani, de la University of Padua, Italia (con experiencia en el área de la biología de la HO) y Bancroft, de The Kinsey Institute, EEUU. (experto sexólogo).

CIENCIA SEXUAL Y CIENCIA SOCIAL

Los grupos que consideran que la HO puede ser explicada como una condición biológica sustentan su posición en numerosos estudios sobre la misma. Pero, es necesario reconocerlo, son estudios llevados a cabo con una metodología cuestionable y cuyos datos son difíciles de reproducir. Realidad explicable talvez porque la HO no está conformada por un grupo homogéneo de manifestaciones fácil de estudiar.
En esta Parte Segunda seguimos resumiendo la revisión detallada acerca de lo de que se sabe sobre la homosexualidad (HO) terminando la primera década del siglo 21. Es un extracto del debate protagonizado por cuatro destacados investigadores de la sexología clínica. Se trata de Jannini de la University of L’ Aguila, Italia (que modera el debate) Blanchard, de la University of Toronto, Canadá; Camperio Ciani, de la University of Padua, Italia (con experiencia en el área de la biología de la HO) y Bancroft, de The Kinsey Institute, EEUU. (experto sexólogo).

CIENCIA SEXUAL Y CIENCIA SOCIAL

Los grupos que consideran que la HO puede ser explicada como una condición biológica sustentan su posición en numerosos estudios sobre la misma. Pero, es necesario reconocerlo, son estudios llevados a cabo con una metodología cuestionable y cuyos datos son difíciles de reproducir. Realidad explicable talvez porque la HO no está conformada por un grupo homogéneo de manifestaciones fácil de estudiar.

A diferencia, aquellos que la explican basándose en factores culturales y de la crianza, no corren ese riesgo, ya que casi nada de lo que afirman se puede verificar empíricamente. Es bueno decir que los autores a favor de las explicaciones orgánicas para la etiología de la HO no excluyen el rol de la cultura, al contrario de los que adhieren a las causas culturales que sí minimizan el papel de los factores biológicos.

Esta diferencia es muy importante de tener en cuenta ya que cuando un lee muchos artículos escritos por psicólogos o sociólogos estudiosos de la HO encuentra una marcada orfandad de conocimientos médico biológicos.

Las explicaciones de que la HO tenga una causa de carácter social (influida por los tipos de desarrollo psicosexual, familia, crianza y medioambiente) sostienen la teoría de la neutralidad psicosexual del ser humano al nacer. De este estado de neutralidad la orientación sexual final sería el producto de las influencias del ambiente, es decir las provenientes de padres, cuidadores y amigos del niño. Se nacería en un estado sexual neutro y la orientación sexual dependería de la crianza que el ser humano reciba.

Esta explicación está en la base del tratamiento de la HO mediante la llamada “terapia reparativa” o “de conversión”. Según los autores el único artículo1 científico que avalaría ésta terapia sería el de Spitzer del 2003.

Los teóricos de la “terapia reparativa” señalan que es posible identificar un patrón familiar típico que condiciona el origen de la HO. Mantienen la idea freudiana de que es consecuencia de un complejo de Edipo sin resolver debido a la ansiedad masculina de castración.

APARECE LA INMUNOLOGÍA

Hace pocos años surgió la pregunta de si la HO no tendría una explicación por el lado de la inmunología. La respuesta empieza a tomar forma cuando aparecen unos estudios que dan a conocer el hecho de que tener varios hermanos varones precediendo el orden de nacimiento de otro varón aumentaría el riesgo de sufrir de HO en estos. No así en el caso de tener hermanas mayores en cuyo caso esta probabilidad no se ha encontrado.

Este fenómeno se ha dado en llamar “efecto del orden de nacimiento”. Algo parecido se ha encontrado asimismo en el caso de transexuales hombre – mujer que son atraídos exclusivamente por varones, es decir no son autoginefílicos2 . Estos hallazgos hacen pensar que el desorden de la orientación sexual en homosexuales y transexuales tendría un origen común.

Blanchard y Bogaert, 1996, han calculado que cada hermano mayor que anteceda a un varón aumenta en 33 % la posibilidad de que la persona nacida después sea homosexual. Para explicar esta moderna observación han planteado la hipótesis de la inmunidad materna. Fenómeno originado cuando células fetales (o fragmentos de células) provenientes de un embrión varón entran en la circulación materna, lo que es frecuente durante el parto.

Estas células procedentes de un feto masculino pueden contener sustancias que sólo están presentes en las células masculinas, frente a las cuales el sistema inmune de la madre reconoce estas moléculas como extrañas y en consecuencia produce anticuerpos contra las mismas.

Siguiendo con el proceso, los anticuerpos antimasculinos, así constituidos, actuarían en el próximo embarazo de un varón. Pasando la barrera placentaria ingresarán al cerebro de este embrión masculino induciendo una perturbación de su orientación sexual.

Los anticuerpos formados de esta manera de algún modo, que aun no se conoce, afectarían la diferenciación del cerebro del embrión masculino que está desarrollándose y más tarde provocarían que el varón así afectado sea atraído por una persona de su mismo sexo.

Esta teoría no se aplicaría a todos los homosexuales, pues la mitad o más de estos se sabe que no tienen hermanos mayores. Para los orígenes de un 70 a 85% de homosexuales caben otras explicaciones, que incluyen la existencia de genes polimórficos3 o niveles hormonales atípicos en estados críticos del desarrollo fetal.

Sin embargo, la teoría del “efecto del orden de nacimiento” no tiene aún apoyo empírico y parece que no lo tendrá en corto tiempo. La razón sería que en la investigación sobre la homosexualidad no hay tradición de estudios de tipo inmunológico.

Existe una gran diferencia con los estudios de carácter genético y hormonal como causa de este desorden, que ya están bien establecidos en los centros académicos de investigación.

1. Apreciación a todas luces equivocada de los autores.

2. Los transexuales autoginefílicos son aquellos varones mujer no homosexuales..

3. El polimorfismo genético consiste en una secuencia especial de las bases de ADN de un gen que se repite en un par determinado de cromosomas.